

La Asociación Amigos del Paular apoya las actividades del monasterio benedictino

P. B. | Madrid

Actualizado **lunes 05/08/2013 13:16 horas**

- [Disminuye el tamaño del texto](#)
- [Aumenta el tamaño del texto](#)

José Antonio Más-Guindal, nuevo presidente de la Asociación de Amigos de El Paular, dijo tras su reciente elección que **“la Asociación debe ser un elemento auxiliar y un soporte en la vida de la Comunidad Benedictina y en la existencia del propio Monasterio”**. Añadió que “en el Monasterio el sitio religioso da lugar al sitio cultural y no al revés”.

Antonio José Más-Guindal Lafarga fue elegido recientemente Presidente de la Asociación de Amigos de El Paular en la Asamblea General en una reunión celebrada en el monasterio de El Paular, en Rascafría (Madrid). Antonio José Más-Guindal es doctor arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Ha sido Subdirector General de Monumentos y Arqueología del Ministerio de Cultura y en la actualidad es Secretario Académico y Profesor Titular del Departamento de Estructuras de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

La Asociación de Amigos de El Paular está formada por numerarios y protectores y tiene como fin favorecer la obra espiritual del Monasterio de El Paular **y colabora con ella prestando a los monjes que lo regentan su apoyo moral**. Sus miembros están vinculados moralmente al Monasterio como bienhechores de los monjes.

La asociación fue fundada en el mes de noviembre de 1965 y, de acuerdo con los Estatutos que regulan su actividad, **tiene como finalidad concreta el estudio y desarrollo de todos aquellos medios conducentes a la restauración del histórico Monasterio** situado en el Valle del Lozoya. Acoge las iniciativas presentados por la Comunidad Benedictina que lo regenta y ofrece su apoyo a todos y cada uno de sus miembros.

Sus ingresos provienen, exclusivamente, de las cuotas de sus asociados que en la actualidad son 290. **El Monasterio de Santa María de El Paular, fundado por los monjes cartujos en 1390 y repoblado en 1954** por benedictinos procedentes del Monasterio de Valvanera en La Rioja, después de más de un siglo de abandono, junto con el que fue palacio de Trastámar. Hoy convertido en hotel, forman un conjunto gótico isabelino de gran valor artístico en la Sierra Norte madrileña, en pleno Valle del Lozoya.

El Monasterio de El Paular ha dado cobijo y ha servido de inspiración a relevantes personajes como Jovellanos, Enrique de Mesa, Rubén Darío, Pio Baroja y Luis Buñuel, entre otros, y ha sido centro de numerosos hechos históricos, entre ellos, el

lugar donde se fabricó el papel que Miguel de Cervantes utilizó para escribir su universal Don Quijote de la Mancha.